



VALORES DEMOCRÁTICOS Y SOCIALES



3-6 años



20-25 niños en círculo



EL MICRÓFONO MÁGICO



45 minutos



Objetivos de aprendizaje que se deben alcanzar en el campo de la educación en valores. El objetivo principal es desarrollar hábitos de escucha y diálogo respetuoso. Anime a los niños a:

- Reconocer y respetar las necesidades y deseos de los demás para formular las ideas en un trabajo en grupo.
- Descubrir las preferencias personales de los demás escuchando con respeto.
- Comprender qué es el respeto y la importancia de escuchar las opiniones y los gustos de cada uno, teniendo en cuenta las diferencias sociales y culturales (adaptadas a su edad)



Lista de material necesario:

- Un micrófono hecho con un rollo de papel higiénico o una cartulina y una bola de papel de aluminio.

1. Los facilitadores deben crear un micrófono hecho con un rollo de papel higiénico o una cartulina y una bola de papel de aluminio pintando los botones del micro en el medio, como se muestra a continuación:





2. Se deben enumerar algunos ejemplos de posibles temas para hablar. Trate de ofrecer una amplia gama de ejemplos de hábitos divertidos, interesantes o que resulten familiares: comidas que les gusten, programas de televisión favoritos, deportes más populares, películas que hayan visto, lugares que hayan visitado, etc.

3. Antes de que comience el juego, los niños deben sentarse haciendo un círculo. Asegúrese de que estén relajados.

4. Una vez que haya planteado el tema que haya seleccionado (es decir, la comida, el deporte o los lugares que hayan visitado), déles un minuto para que piensen lo que van a decir y exponga las reglas del juego: “Todos los niños tienen que hablar. Cada niña o niño tiene un minuto después de recibir el micrófono para hablar sobre, por ejemplo, los sitios que haya visitado. Quien tenga el micrófono tiene que ponerse de pie. El objetivo principal del que tenga el micro es explicar qué y por qué les gusta tal cosa. El resto escuchará atentamente y harán preguntas sobre el tema una vez que el portador del micro haya terminado su intervención. Se deben guiar las preguntas para permitir que los niños den explicaciones más detalladas. Trate de enfatizar aquellas cosas que podrían definir las diferencias sociales o culturales, tratando de mostrar interés por ellas y creando una confianza y un ambiente cómodo. Cuando todos hayan usado el micrófono, es hora de jugar un juego rápido y fácil para descansar un poco.

5. JUEGO: elige una canción.

Pida a los alumnos que caminen en círculo y canten la canción mientras está sonando. De repente, corte la canción. Los alumnos deben encontrar un compañero/a, hacer una pregunta y luego sentarse. Por ejemplo, antes de que el facilitador comience a tocar la canción, dice: “Esta vez encuentra un compañero y pregunta: ¿Cuál es tu color favorito? “La próxima vez, elige otra pregunta como: ¿Tienes hermanos o hermanas? “O” ¿Cuál es tu comida favorita? “. Dígalos a los estudiantes que tienen que elegir un compañero diferente cada vez. Para este juego, es importante aclarar las frases antes de que los niños jueguen. Echales una mano si necesitan ayuda con las preguntas durante el juego. Después del juego, haga que los niños se sienten en sus lugares habituales. Revisemos lo que pueden recordar de la primera parte del juego. Escoja a algunos niños y pídeles que recuerden los temas en los que él o ella estuvieron de acuerdo o compartían con los otros y cuáles no (colores, comidas, número de hermanos/as). Trate de ayudarlos a que mencionen tantas intervenciones como sea posible. Después, hágalos las siguientes preguntas a un niño diferente cada vez. Es necesario ayudarlos a comprender que no a todos nos gusta lo mismo y que esto se debe a que somos diferentes: “¿Por qué estás de acuerdo con XXXX? “,” ¿Por qué no te gusta lo mismo que a XXXX? “,” ¿A todos nos gustan las mismas cosas? “,” ¿Eso es bueno o malo? “,” ¿Somos diferentes? “,” “Si no me gusta lo mismo que a otro, ¿qué debo hacer?”, ¿Merece ser escuchado incluso si no estoy de acuerdo con lo que me está diciendo? “. Guíe a los niños lo más cerca posible de la definición de diálogo y respeto y pídeles que expresen sus sentimientos cuando son respetados y cuándo no (por ejemplo, “¿Disfrutamos de los compañeros de clase respetando lo que nos gusta?”, “¿Cómo te sientes cuando alguien no respeta lo que te gusta? “,” Si eso te hace sentir mal, ¿crees que los demás pueden sentir lo mismo en esa situación? “,” ¿Deberíamos respetar las cosas que les gustan a los demás? “). Finalmente, pídeles que analicen si han podido escuchar, recordar las respuestas de los demás y las cosas que les gustan. “Ayúdelos” a considerar si les gusta que les escuchen y si han podido escucharlos durante el juego o si han interrumpido a algunos niños, si debemos mostrar interés cuando otros nos dicen algo, etc.

Consejos y trucos: podemos decir que los niños “cierran sus oídos a los consejos pero abren los ojos a los ejemplos”: como punto de partida, la forma en que hablamos con los niños será la forma en que hablan con los demás (esto es particularmente interesante para aquellos educadores que creen que al alzar la voz, los niños prestarán más atención y se ganarán su respeto).

Ideas para actividades adicionales: Dele el micrófono como premio al niño que mejor escuchó las preferencias del resto y más respuestas de los demás pudo recordar.